

Conflictos interculturales en la lengua y la cultura japonesas. Prácticas en la docencia para encontrar soluciones en el aula

YUKO SUZUKI

Universidad Autónoma De Madrid

Idioma Complutense: Centro Superior de Idiomas Modernos de la Universidad Complutense Madrid

Received: 10/02/2023 / Accepted: 02/10/2023

DOI: <https://doi.org/10.30827/portalin.viX.27391>

ISSN paper edition: 1697-7467, ISSN digital edition: 2695-8244

RESUMEN: A menudo se dice que aprender un idioma es aprender una cultura, y el japonés, una lengua muy diferente de las europeas, está muy fuertemente influenciado por su cultura. La adquisición de una lengua extranjera influye en la identidad del individuo, fomenta su competencia plurilingüe y pluricultural, le hace pensar en las cosas desde múltiples perspectivas y enriquece su desarrollo personal. Sin embargo, también es cierto que existen varios conflictos interculturales antes de llegar a este punto. En este artículo analizaremos dichos conflictos a través de entrevistas de historias de vida con tres españoles que han vivido en Japón durante un largo periodo de tiempo, así como a través de un capítulo del reciente video “¡Activa tu japonés!” (2022). Este trata la mediación desde la perspectiva de los estudiantes de japonés. Se utilizará como un eje teórico el concepto de mediación, considerado por Pym (2014) como sinónimo de traducción, pero que aporta un énfasis en el proceso de situarse entre dos culturas diferentes. De esta manera, veremos que el proceso traductor o mediador no es necesariamente un acto positivo, sino que puede manifestarse también en la forma de conflictos interculturales que pueden llegar a tener un profundo impacto en la identidad y en el carácter del individuo.

Palabras clave: conflictos interculturales, mediación, traducción sin traducciones, identidad, competencia plurilingüe y pluricultural

Intercultural conflicts in Japanese language and culture-using teaching practices to find solutions in the classroom

ABSTRACT: It is often said that learning a language is learning a culture, and Japanese, a language very different from European languages, is very strongly influenced by its culture. The acquisition of a second language influences an individual's identity, fosters his or her plurilingual and pluricultural competence and makes them think about things from multiple perspectives and enriches their personal development. However, it is also true that there are several intercultural conflicts before reaching to this point. In this article, we will analyse these conflicts through life-story interviews with three Spaniards who have lived in Japan for a long period of time, as well as using a chapter of the recent video "Activate Your Japanese" (2022). This video deals with mediation from the perspective of Japanese language learners. The concept of mediation, considered by Pym (2014) as a synonym for translation, but which puts an emphasis on the process of placing oneself between two different cultures, will be

used as a theoretical base focus. In this way, we will see that the translating or mediating process is not necessarily a positive act but can also manifest itself in the form of intercultural conflicts that can have a profound impact on an individual's identity and character.

Keywords: intercultural conflicts, mediation, translation without translations, identity, plurilingual and pluricultural competence.

1. INTRODUCCIÓN

Aprender una nueva lengua es aprender una nueva cultura, y la adquisición de una lengua extranjera tiene un impacto significativo en la identidad del individuo. La experiencia fomenta la competencia plurilingüe y pluricultural de las personas y enriquece su desarrollo personal. Sin embargo, para llegar hasta allí, previamente se pueden experimentar muchos malentendidos, conflictos, fricciones y fracasos, tanto lingüísticos como culturales.

Ting-Tommey (2001, p.17) describe el conflicto intercultural de la siguiente manera:

...Es la incompatibilidad percibida o real de valores, expectativas, procesos y resultados entre dos o más partes de diferentes orígenes culturales sobre cuestiones sustantivas; los desencadenantes de estos conflictos se encuentran en el etnocentrismo, los estereotipos y los malentendidos en la comunicación.

¿Qué tipo de conflictos interculturales experimentan las personas? ¿Cómo los superan y resuelven en una lengua y un entorno diferentes de las lenguas y culturas europeas, a saber, la lengua y la cultura japonesas? Este trabajo se centra en los conflictos interculturales experimentados por tres aprendientes españoles de japonés que han vivido en Japón y analiza entrevistas realizadas con ellos.

También tomamos nota de la siguiente afirmación definida por Agar (1994, p.236). “La cultura la crean los intermediarios culturales y es la historia que cuentan los intermediarios culturales la que pone de relieve y explica las diversas diferencias que han provocado las rupturas culturales”. A quienes se enfrentan a los conflictos interculturales se les denomina “intermediarios culturales”. El término “mediador” se utiliza e interpreta en diversos ámbitos, pero este trabajo se centra en la entrada “Mediación”, añadida por Pym (2014, pp.369-371) en el capítulo ocho de la segunda edición de su libro *Exploring Translation Theories*. En este, Pym considera el acto de traducir como una actividad mediadora en la comunicación intercultural y sugiere que traducción y mediación son sinónimos. En otras palabras, en la “traducción cultural”, la atención no se centra únicamente en el producto del texto traducido o la lengua hablada, sino también en la presencia mediadora del traductor, con el proceso de situarse entre diferentes culturas y crear activamente un significado como objeto de interés. Esta visión de la traducción como proceso cultural se denomina “traducción sin traducciones” y puede interpretarse como sinónimo de mediación.

También se tendrán en consideración estas valiosas experiencias por parte de los “mediadores culturales” al enfrentarse a un conflicto intercultural ya que se pueden aplicar como “actividades de mediación” en la enseñanza de idiomas. De acuerdo con esto, se presentarán dichas actividades de aula cuando se pusieron en práctica. El Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación, en su Volumen Complementario (en lo sucesivo, MCER/CV (2021) establece en su punto Ibid.,3.4.1.3. en relación

con mediar la comunicación: “El mediador cultural es una persona capaz de ayudar a los estudiantes a comprender la cultura de su propio país”.

MCER/VC (2021) describe la siguiente en Ibid.,3.4.1.3. “Mediar la comunicación”:

... Es evidente que la lengua no es la única razón por la que las personas, en ocasiones, tienen dificultades para entenderse entre sí. Incluso si se piensa en la mediación en términos de hacer inteligible un texto, la dificultad de comprensión puede deberse a la falta de familiaridad con el área o el campo de conocimiento en cuestión. Entender al otro requiere un esfuerzo de traslación de la perspectiva propia a la suya, manteniendo ambas perspectivas en mente; y en ocasiones se precisa a una tercera persona o un tercer espacio para lograrlo. De vez en cuando, se dan situaciones delicadas, tensiones o incluso desacuerdos que hay que afrontar con el fin de crear las condiciones para lograr algún tipo de entendimiento y, consiguientemente, de comunicación.

En otras palabras, para entender a la otra persona, es necesario sustituir el punto de vista propio por el suyo. También requiere comprender a la otra persona y ajustar la comunicación mientras se afrontan situaciones sutiles, tensiones y diferencias.

Teniendo en cuenta estas premisas, se han considerado en este artículo, además de las entrevistas antes señaladas, algunas actividades en el aula como ejemplo de mediación en la comunicación para acabar con los conflictos interculturales.

2. MARCO TEÓRICO GENERAL

En el análisis de los conflictos que se producen en la comunicación intercultural, este estudio explicará las características del “plurilingüismo y el pluriculturalismo”, la “mediación” y la “traducción sin traducción” como teorías de investigaciones anteriores que se utilizarán como referencia.

2.1. Plurilingüismo y pluriculturalismo

El plurilingüismo en el MCER se centra en las competencias lingüísticas que poseen los individuos. Los individuos tienen múltiples competencias lingüísticas con características diferentes, que interactúan entre sí para construir “la lengua del individuo”. La competencia plurilingüe es la capacidad de realizar una comunicación intencionada a través de la relación entre la lengua materna y las competencias parciales de las distintas lenguas, y el objetivo de la enseñanza de idiomas es desarrollar esta capacidad, que puede describirse como plurilingüismo. MCER (2001, pp.4-5). El pluriculturalismo es también la idea que todas las cuestiones culturales experimentadas por un individuo se mezclan para crear una rica competencia cultural en cada individuo. MCER (2001, pp.147-149). Además, los colaboradores de esta investigación también hicieron pleno uso de sus capacidades individuales plurilingües y pluriculturales para enfrentarse a los conflictos interculturales que experimentaron en su nuevo entorno de lengua y cultura japonesas, y buscar la manera de resolverlos, y este proceso es un aspecto a tener en cuenta en la investigación. (Hosokawa y Nishiyama, 2010), (Okumura et al., 2015).

2.2. “Mediación” y “traducción sin traducción”

Conviene revisar aquí el significado de la palabra “mediación”. La etimología de la palabra se remonta al siglo XIII, cuando la raíz latina “*Mediare*” significaba separación o división de dos cosas, pero hacia el siglo XVI la raíz latina “*Medius*” tenía el significado teológico de conexión y separación entre el hombre y Dios, como forma de estar entre (cosas divididas). Se ha ampliado desde su significado original de “separación” propiamente dicha hasta su significado moderno de conciliar posturas y evitar conflictos (Huver, 2018).

En la enseñanza de idiomas, la mediación se define en el volumen complementario del MCER de la siguiente manera:

En la mediación, el/la usuario/a y/o aprendiente actúa como un/a agente social que tiende puentes y facilita la construcción o la transmisión de significados, ya sea dentro de la misma lengua, entre diferentes modalidades lingüísticas (por ejemplo, de la oral a la signada o viceversa, en la comunicación intermodal) o de una lengua a otra (mediación interlingüística). La mediación se centra en el papel de la lengua en procesos como la creación de espacios y condiciones para la comunicación y/o el aprendizaje, la colaboración para construir nuevos significados, la ayuda a otras personas para que construyan o comprendan nuevos significados y la transmisión de nueva información de manera adecuada. El contexto puede ser social, pedagógico, cultural, lingüístico o profesional. (2020, p.90).

En este estudio, desde la perspectiva de la consideración de los antecedentes plurilingües y pluriculturales de un individuo, también se presta atención a la teoría de la “traducción cultural”, a la que se refiere Pym (2014) en su libro *Exploring Translation Theories* (2ªed.) en el ámbito de los estudios de traducción. Pym considera el acto de traducir como una actividad mediadora en la comunicación intercultural y sugiere que traducción y mediación son sinónimos. En otras palabras, en la “traducción cultural”, la atención no sólo se centra en el producto del texto traducido o la lengua hablada, sino también en la presencia mediadora del traductor, cuyo objeto de interés es el proceso de situarse entre culturas diferentes y crear significado de forma activa. Esta visión de la traducción como proceso cultural se denomina “traducción sin traducciones” y puede interpretarse como sinónimo de mediación. Pym también hace referencia a la definición de “actividades mediadas” del MCER de 2001, que se refiere únicamente a las actividades de traducción e interpretación dentro de las actividades lingüísticas, y afirma que las “actividades mediadas” originales deben interpretarse en un sentido más amplio, no como actividades que tienen lugar únicamente en el aula. (Pym, 2014). Por este motivo, en el presente texto se tendrán en cuenta contextos de mediación que abarcan experiencias tanto dentro como fuera del aula.

3. MARCO METODOLÓGICO PARA EL ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

La investigación objeto de este estudio está dedicada a la parte del conflicto intercultural que surge a partir de las entrevistas sobre historias de vida realizadas en el estudio sobre la relación entre la adquisición de una segunda lengua y la identidad. Este estudio presenta entrevistas con el colaborador A, que se enfrentó al reto de aprender japonés a pesar de tener un cierto complejo lingüístico, y los colaboradores B y C, que experimentaron conflictos y

luchas interculturales en sus relaciones en Japón, y analiza cómo superaron estos conflictos y siguieron adelante. Se puede decir que la entrevista de la narración de vida es un método de diálogo constructivo. Miyo (2015) lo explica de la siguiente manera:

...En la narración que nace de la entrevista, y a partir del relato de las experiencias vividas por el colaborador (en aquel momento, en aquel lugar), con la mutua interacción de éste y del entrevistador, se da forma a la narración de la realidad del ahora y el aquí. El relato resultante de la interpretación que emana de esta entrevista nunca puede ser objetivo, ya que el entrevistado va a expresar la realidad social que él vivió, pero analizando esta narración, se puede llegar a comprender el significado y la trayectoria social de ese individuo. (2015, p.3. Traducción propia).

3.1. Método de investigación

En esta investigación se comienza por reconstruir el ahora del individuo hablando con el entrevistador sobre su historia plurilingüista y pluriculturalista. Se seleccionó a tres colaboradores que llevaban más de siete años en Japón y cuyos conocimientos de japonés se situaban en el nivel C. Las entrevistas tuvieron lugar entre diciembre de 2018 y junio de 2019 y duraron entre una y dos horas. El idioma utilizado fue el español, y las entrevistas se realizaron cara a cara con los colaboradores A y B y vía Zoom con el colaborador C. Tras las entrevistas, quisimos hacernos una idea general de sus entrevistas, del vocabulario utilizado con más frecuencia y de las relaciones entre ellos, por lo que las analizamos mediante redes de co-ocurrencia en un software de texto (KH Coder).

4. RESUMEN DE LAS ENTREVISTAS

4.1. Caso A

El colaborador A vivió en varios países y después estuvo 8 años en Japón. En la entrevista, habló bastante de lo duro que fue el aprendizaje del japonés. El gráfico obtenido mediante minería de texto (Figura 1) muestra como las expresiones “Japón” y “japonés” se mencionan con frecuencia en la conversación. Alrededor de estos términos se sitúan palabras asociadas al aprendizaje de idiomas como “años”, “problema”, “curso” y “programa”. De esta manera, se puede observar con facilidad cómo vivir en Japón y estudiar una carrera especializada están estrechamente relacionados con el aprendizaje de la lengua japonesa.

En el caso de A, el conflicto con el idioma japonés y la manifestación de lo que el sujeto considera un cierto complejo para con la lengua japonesa se manifestaron de diversas formas en la entrevista. El colaborador A analizó la lengua japonesa de la siguiente manera:

...Cuando empiezas a estudiar japonés quieres ir muy rápido, como una locomotora. Quieres aprender mucho y te das cuenta de que con el japonés no puede ser así, el ritmo es diferente. Y esa conciencia, la conciencia de que es otro ritmo, es duro. Entonces, tiene momentos: al principio el japonés es muy agradecido, si estudias mucho, rinde. Enseguida puedes leer, puedes escribir, puedes expresarte básicamente; pero luego llega el muro del punto intermedio del japonés, en el que sí, puedes defenderte, pero en cuanto quieres hablar

Y eso también creo que me ayudó a amueblar la cabeza, a estructurar a veces cosas en japonés, a utilizar expresiones más o menos establecidas, más repetitivas, que solamente empiezas a dominar bien cuando tienes esa... [cuando] te fuerzan a repetirlo y repetirlo.

A se dio cuenta de que el uso del japonés, que antes había sido pasivo para A, empezaba a convertirse en una forma esencial de comunicación en la vida de A.

4.2. Caso B

El colaborador B vivió siete años en Japón, durante los cuales estudió en la universidad. Llamen la atención las reflexiones de los entrevistados sobre sus experiencias sociales en Japón, incluidas la universidad y las relaciones interpersonales. En la tabla general de minería de textos (Figura 2), “Japón”, “año” y “experiencia” aparecen como las palabras más frecuentes, pero a su alrededor aparecen una serie de palabras vinculadas a las relaciones interpersonales, como “gente”, “profesor” y “director”. Y la conexión de las palabras “sentido” y “yo” con la palabra “experiencia” es indicativa de la experiencia de B en Japón.

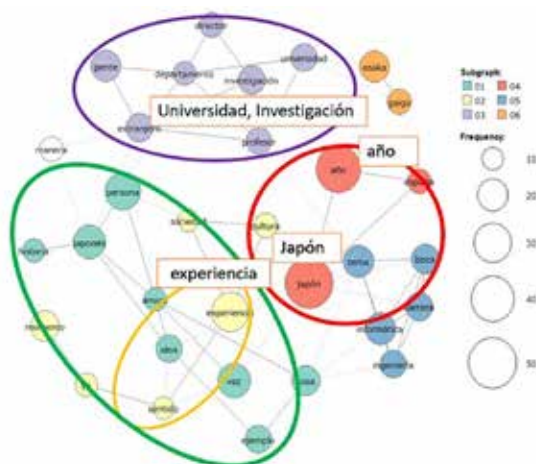


Figura 2. Esquema de la entrevista con el colaborador B. (Fuente: Elaboración propia)

Un rasgo distintivo de la entrevista con el colaborador B fueron sus relaciones en Japón, que describió como una “experiencia”. En el caso de B, establece que su primer año en Japón fue uno de los mejores de su vida:

Puedo decir, sin lugar a duda, que ese año 2005-2006 es, hasta ahora, el año más feliz de mi vida. Sin lugar a duda. Fue maravilloso. Para mí era básicamente como entrar en un mundo de fantasía. A lo que se añade también que conocí a mucha gente muy interesante, mucha gente. Japoneses, y después también otra gente de otros perfiles internacionales. Y entonces yo también me abrí a un mundo totalmente nuevo.

Como no quería terminar sus estudios en Japón después de un año, B superó muchas dificultades y un año después de su primer estudio en Japón, consiguió otra beca para estudiar en la misma universidad, pero el ambiente era completamente diferente al de su primer año.

Vamos a ver, la vuelta fue muy diferente. Muy diferente. Y fue por el hecho de que no tuve el mismo director de investigación que había tenido durante ese primer año. El primer año tuve un profesor que era... que había vivido en el extranjero. Era japonés, pero había ido al extranjero y entendía muy bien las necesidades, las pasiones, de los alumnos extranjeros. Cuando volví, ya me comprometí con un profesor que era específicamente el supuesto experto en Religión e historia de la religión japonesa allá. Y lo cierto es que tengo que decir que lo pasé mal, en general. La vuelta... La experiencia fue diferente.

En los cinco años en total que vivió en Japón en su segunda estancia llegó a odiar el país. Dice que el principal motivo fue la discriminación por ser extranjero por parte de su tutor, pero no fue la única persona.

Cambió mucho. Y tengo que decir, hubo un momento durante esos cinco años que acabé... que llegué a odiar Japón. Justo la sensación inversa. Acabé odiando Japón por esa sensación que tenía de frustración frente a la actitud que a veces yo interpretaba como racista de mi director, y también un poco... No era solo él. También lo notaba en la actitud de gente de fuera de mi entorno de investigación. Cuando iba a otros departamentos, si yo iba solo como extranjero, tenía la sensación de que no era más que una sombra. La gente no se acercaba a mí, yo tenía que acercarme a ellos constantemente y aun así había muchísima reticencia por el lado de otras personas. Era solo cuando alguien del departamento japonés venía conmigo que a mí me reconocían como alguien.

En cuanto a los conflictos, fricciones y malentendidos interculturales que experimentó en Japón, B analiza lo siguiente:

...yo considero que todos los países, todas las culturas tienen un lado oscuro. Y hay que aceptarlo. Y hay que encontrarlo, reconocerlo y aceptarlo para poder decir que una persona realmente conoce un país hasta cierto punto. A mí lo que pasa es que me costó muchísimo aceptar esa realidad, me costó muchísimo de ver que yo aquí... Bueno, yo suelo pensar que al entrar en otra cultura hay tres barreras que romper: es la barrera idiomática, que es la primera, que se puede romper hasta cierto punto estudiando muchísimo; la barrera cultural, que es más difícil de romper, aunque todavía se puede; y luego la barrera genética. Entonces la barrera genética, en el caso de Japón, para mí, yo la encontré infranqueable. Es decir, si yo no parezco japonés, no soy válido en la sociedad. Igual es una forma de interpretarla muy extrema, pero yo es lo que sentía en ese momento.

Aunque B ha experimentado la amargura, ahora no odia a Japón. Dice que sólo fue temporal. También afirma que estas experiencias han afectado a su identidad y dice lo siguiente:

Por supuesto que ha afectado a mi identidad como persona, y en gran medida también, a mi madurez. La experiencia de interactuar y de digerir... Tengo que decirlo, tanto la euforia como la brutal decepción es una manera también de madurar. Así es como lo veo. Sí. Pero yo diría madurar en el sentido positivo, en la idea de, cuando ves otra persona y te cuenta algo, y tú encuentras en tu experiencia algo equivalente. Y saber... «Ah, yo entiendo a esta persona».

A mí había cosas que me parecían importantes y veía que, en la cultura japonesa se le daban importancia y en la española no. Entonces, realmente yo me siento como si fuera una hāfu⁴ criada en España que tiene una parte española y una parte japonesa, pero se siente más española en unas cosas y más cercana a las japonesas en otras. Entonces, según iba descubriendo esa parte de la sensibilidad de la cultura, pues me sentía muy cercana y a gusto de saber que, la forma de sentir existía y era reconocida como algo positivo en algún país, en Japón.

Aunque C admiraba Japón y respetaba a los japoneses, cada vez que iba a Japón se encontraba con diversos problemas. Tras vivir su primer viaje a Japón, dijo.

Es un sentimiento un poco amargo, dulce-amargo. Entonces, ese fue mi primer viaje. Empecé a descubrir que había una parte complicada. Japón, que visto desde fuera parece superamigable y receptivo con la gente de fuera, pero un Japón hostil en el que, por mucho que tú intentes... por mucho japonés que sepas, por mucho que te adaptes... siempre vas a ser extranjero.

Aunque C ha tenido amargas experiencias que le han enseñado las verdaderas intenciones y la verdadera fachada de los japoneses, cumple su deseo de estudiar en Japón mientras sigue en la universidad. Incluso en su destino de estudios en el extranjero, tiene diversos problemas con las normas universitarias y las relaciones humanas, y el propio C ha hablado de cómo al final siempre acaba siendo objeto de odio.

Y al final, ahí siempre hay una parte que yo, por alguna razón que no entiendo —no sé si es llamarlo envidia o qué—, pero yo era la persona para odiar.

Después de estudiar en la universidad, C empezó a trabajar en una empresa, pero incluso allí tuvo problemas con las relaciones y acabó dejando la empresa al cabo de seis meses.

Uno de los diversos problemas fue descrito por C de la siguiente manera. Tras terminar de trabajar fuera, C estaba a punto de irse directamente a casa cuando recibió una llamada del jefe del departamento. Estaba muy enfadado:

Pues yo me fui a mi casa. Fíjate cómo son las cosas que cuando estaba en el tren el buchō⁵ me llamó y me dijo: «¿Dónde estás?». Y yo: «Pues en el tren de camino a mi casa». Y me dice: «¿Por qué?». Y yo: «¿Cómo que por qué? Hemos recogido, son las 18:30». Y me empezó a decir: «Soy yo el que tiene que decidir a qué hora te vas o a qué hora sales, tienes que volver a la oficina a decir que te marchas». Claro, yo eso en mi cabeza no lo entendía, porque a mí nadie me había dicho que tuvieras que volver siempre que tuvieras un trabajo fuera, aunque ya hubieras terminado y fuera más tarde de tu horario, tenías que volver a la oficina a decir que te marchabas. Entonces, ¿qué pasa? Que el chico,⁶ sin decirme nada, se había ido a la oficina y había dicho: «No, es que C no ha querido venir

⁴ *Hāfu* (Abreviatura de “half-blood” inglés. Palabra japonesa construida a partir de elementos de uno o varios términos ingleses) es una persona de sangre mixta. En el contexto japonés, el término *hāfu* significa simplemente “medio japonés” o “persona nacida de padres japoneses y de otra etnia”.

⁵ jefe de departamento

⁶ C trabajó en un evento con un compañero. Después del trabajo él volvió a la oficina, pero C se fue directamente a casa porque no le dijo nada.

y se ha marchado a su casa». O sea, lo puso así. Y yo dije: «No, no, no. Por favor. Es que yo necesito que me expliquéis esto». Hasta que el jefe soltó la palabra maravillosa que, a mí, pues ya me tocó mucho la moral: «Sore wa jōshiki deshō⁷». No perdona, pero algo que es para ti de sentido común lo separan 12000 km y diez años de mi sentido común. Entonces, yo le pedí: «Por favor, explicadme tal». Al final fue duro, porque con esta persona no llegué a entenderme nunca bien. Me gritaba...

Aunque C ha estado a merced de diversos conflictos interculturales en sus relaciones, cuando se le pregunta qué significa Japón para ella, responde: “Lo es todo para mí”. Y C, que ahora es profesora de japonés, expresó así su deseo de mantener una relación con Japón durante muchos años.

Pues... es todo. No puedo darte otro apelativo. Para mí es todo; es sentirme yo, es poder ser yo. Es algo que, por mucho que me haya tratado mal, por mucho que haya tenido problemas... Para mí Japón es una... un concepto a querer. Es como... es imposible odiar.

...Es seguir haciendo que la gente descubra que Japón es un país para descubrir. Que tiene muchas cosas interesantes. Que Japón nos cambia a todos cuando vamos, que todos crecemos al vivir en Japón, y encontrarnos con la realidad que no pensamos que es —porque siempre llevamos una idea distinta cuando vas a otro país, sobre todo que lo conoces desde fuera—... Y que, si hay alguien al que le guste mucho Japón, yo siempre le animo a que vaya y que lo descubra, porque lo tiene que vivir en su propia carne. Porque luego, a cada uno nos cambia de una forma completamente distinta.

Una vez presentadas las historias del colaborador A, que tenía un complejo lingüístico en su interior y siguió lidiando con la lengua japonesa a pesar de sus dificultades, y de los colaboradores B y C, que lucharon por encontrar su lugar en los conflictos interculturales de sus respectivas relaciones en Japón, la siguiente sección analiza las historias de los tres en el contexto de la “mediación” y la “traducción sin traducción”.

4.4. Análisis de las entrevistas

El colaborador A, acomplejado por el aprendizaje de idiomas, se encontró con obstáculos impensables en las lenguas europeas, como la notación japonesa (*kanji*), los honoríficos y las interpretaciones culturalmente ambiguas. Cuando fue a Japón a estudiar, al principio intentó huir del aprendizaje del japonés y se sintió deprimido y negativo consigo mismo. A pesar de todo, A hizo una “traducción sin traducciones” sobre la posición de la lengua japonesa en su propia mente y dio una respuesta clara: “Para mí, la lengua japonesa es una herramienta para aprender mi especialización”. Además, al analizar sus propios métodos de aprendizaje, encontró sentido al aprendizaje de idiomas en una cultura diferente e intentó liberarse de su complejo.

Tanto los colaboradores B como C tuvieron que enfrentarse conflictos que se produjeron en sus relaciones, y los resultados más allá de la “traducción sin traducción” que ambos emprendieron en diversas circunstancias y experiencias difíciles se reúnen bajo la palabra

⁷ Es algo de sentido común.

clave “mediación”. El colaborador B, que pasó de una experiencia ideal y maravillosa de estudios en el extranjero a un entorno completamente distinto, sufrió relaciones conflictivas durante cinco años e incluso llegó a odiar Japón al final. Esto le llevó a observar la sociedad japonesa en ese entorno y hacer un conmovedor análisis de las barreras infranqueables de una cultura diferente. Por último, afirmó que la experiencia le ha ayudado a crecer y a convertirse en una persona capaz de sentir el dolor de otros que han pasado por experiencias similares. El colaborador C estudió japonés desde muy pequeño y, al llegar a la edad adulta, en cierto modo hacía de puente entre los dos países como intérprete de japonés. Pero, al principio, no se daba cuenta de que este papel era la fuente de problemas en sus relaciones. Lo hacía para ayudar a la gente “sin ánimo de lucro”, pero ninguna de las ideas de “mediación” de C funcionó. Sin saber cuál era la causa, se debatió constantemente entre ser español y creerse japonés, y cuando se le preguntó a C qué significaba Japón para él, contestó: “Todo para mí”. Decía que a veces vacilaba sobre su identidad, preguntándose si debía cambiar su personalidad para crear una imagen japonesa con el fin de asimilarse a Japón; o si debía seguir siendo un perfecto español. Sin embargo, un día se dio cuenta de que no era ni español ni japonés, sino C mismo. Este es probablemente el resultado de la “traducción sin traducción” de C en diversos conflictos, y de su continua búsqueda de su identidad. Al igual que B, C también afirma que le gustaría transmitir sus experiencias como “intermediaria” a futuros estudiantes de japonés en España.

5. PRÁCTICAS EN EL AULA PARA ABORDAR CONFLICTOS INTERCULTURALES

A continuación veremos como un tema tan complejo como los conflictos interculturales puede utilizarse en clase para animar a los alumnos a pensar en cómo comunicarse como “mediadores culturales” cuando surgen problemas o malentendidos en culturas diferentes, o cuando no pueden transmitir lo que quieren decir con su propio nivel de japonés. A tal efecto, utilizaremos el vídeo “¡Activa tu japonés! (*Activate Your Japanese!*)”, coproducido por la Fundación Japón (JF) y NHK Educational Inc. que nos permite plantearnos estas cuestiones junto con los protagonistas, que se enfrentan a diversos problemas. Es una serie que sigue la evolución de una vietnamita que llega a Japón para trabajar en un hotel japonés, e introduce la “estrategia”, el acto de superar los malentendidos y los conflictos y de aprovechar al máximo los conocimientos de la lengua japonesa para lograr los objetivos de comunicación en Japón, donde se cruzan las fronteras y cuyas lenguas y cultura son diferentes.

5.1. Actividades en el aula con conflictos interculturales como tema

En este apartado presentamos dos ejemplos de respuesta de una de las actividades que se realizaron con este vídeo. La actividad tuvo lugar en una clase de nueve alumnos de nivel B2.1 del Centro de Idiomas de la Universidad Complutense de Madrid. Al tratarse de alumnos que nunca han estado en Japón, es muy significativo para ellos reflexionar sobre las diferencias culturales entre España y Japón y la comunicación intercultural a través del aprendizaje de lenguas sobre un tema: los conflictos interculturales. Antes de proyectar el vídeo, la clase debatió qué pensarían si tuvieran un problema de comunicación con otra persona que fuese japonesa. A continuación, se proyectó el vídeo titulado “Capítulo 17:

Cuando no estás convencido”. En este se enseña una estrategia para cuando la protagonista se desmaya por exceso de trabajo y su jefe, preocupado, intenta reducirle la carga de trabajo, pero el protagonista expresa su propia voluntad de que realmente quiere hacer ese proyecto. Como estrategia para contravenir las órdenes de su jefe, en el video puede verse el uso de la expresión “Puede que tenga razón, pero...”. En clase, antes de la escena en que la protagonista va hablar con el jefe para que la deje seguir participando en el proyecto, los alumnos paran el vídeo y discuten en grupos qué harían ellos si fueran la protagonista y cómo hablarían con el jefe. Después de discutir diversas estrategias y expresiones, comparan culturas y resumen sus opiniones, incluyendo las diferencias entre las respuestas españolas y japonesas. A continuación, mostramos las opiniones de los alumnos D y E. Aquí podemos ver que los alumnos han realizado correctamente la actividad de mediación.

Considero que el japonés, en comparación con el español, es un idioma que tiene mucho más en cuenta a la persona con la que se tiene la conversación. El trato tiende a ser cortés e, incluso cuando hablamos con gente de nuestra misma edad y posición, el hablante emplea expresiones de respeto y consideración para referirse a las opiniones de la otra persona. Esto suele tener consecuencias positivas en las relaciones interpersonales, pero también demuestra que en la cultura japonesa se valora la cortesía y el acatamiento de las normas sociales por encima de dar nuestra opinión tal y como es. La idea de que los japoneses no saben decir que no es bastante conocida, igual que la idea de que los españoles hablamos demasiado y muy alto y que interrumpimos a la gente. Considero que, para que una relación salga bien, ya sea una de amistad, familiar o incluso profesional, la comunicación debe ser fluida, por lo que es preferible ser directo (sin ser maleducado, claro) para que no haya malentendidos. Estoy convencida de que es posible llegar a un punto intermedio para lograr una forma de debatir más eficiente y agradable: si somos empáticos y pensamos en lo que pensará el otro como los japoneses, pero sin tener miedo de decir nuestra opinión sincera como los españoles, podremos comunicar nuestras auténticas intenciones sin herir los sentimientos de nadie. (Estudiante D)

Después de ver el episodio de Hikidasu Nihongo⁸ creo que sí que hay diferencias a la hora expresar desacuerdo en japonés y en español. Creo que influyen varios factores como el contexto de la situación, la cultura del país y también la personalidad de cada persona. La cultura japonesa siempre es muy respetuosa con su entorno y en la vida diaria se tiende a buscar la armonía por eso se evita ofender a los demás incluso a la hora de expresar una opinión. Por otro lado, en España dentro de un grupo de amigos no es raro que alguien exprese una opinión diferente de una forma más directa. Se puede decir directamente algo como: “No estoy de acuerdo por esta o esta razón” o “Yo no lo veo así...”. O si se quiere ser más indirecto diciendo: Puede ser, pero ... “Dentro de una conversación más formal incluso en España, dentro de un contexto de trabajo, por ejemplo, puedes expresar desacuerdo, pero de una forma más indirecta utilizando frases como: “Tienes razón en esto (una parte del discurso con la que se está de acuerdo) pero creo que también habría que considerar ... (introduciendo otros argumentos)”. En general dentro de la cultura española la mayoría de la gente se expresa de una forma más directa en sus opiniones y a la hora de expresar una opinión diferente o contraria, pero creo que también hay que tener en cuenta el factor personal. Cada persona dependiendo de su personalidad tenderá a expresarse de forma más o menos directa. Por ejemplo, a mí personalmente me cuesta mucho dar opiniones contrarias de una forma muy directa porque no quiero que la persona se ofenda o pueda

⁸ Hikidasu Nihongo es el nombre en japonés de “¡Activa tu japonés!”.

malinterpretar lo que digo por eso incluso en español intento dar mi opinión de forma más indirecta. Intento pensar en el punto de vista de la persona y por qué puede opinar así. Suelo decir en las cosas que estoy de acuerdo y luego añado por qué yo pienso de otra manera. Normalmente esto hace que la otra persona también pueda comprender mejor mi punto de vista. (Estudiante E)

El estudiante D, al comparar la cultura japonesa y la española en torno al tema de qué hacer cuando no se está de acuerdo, considera que, si nos comunicamos incorporando moderadamente los puntos positivos del otro, en lugar de negar o fomentar la corrección de uno u otro, podemos entendernos sin que nadie salga afectado. Por su parte, el estudiante E también mencionó la importancia de observar a la otra persona y considerar por qué ésta afirma tal opinión. Esta es una forma de abordar los conflictos, tal y como ya se indicó en MCER/VC (2020) “Mediar la comunicación”, en el que el sujeto sustituye el punto de vista de la otra persona por el suyo propio. De esta manera, se consigue respetar la cultura del otro, a la par que se afinan y articulan las opiniones propias. Podemos considerar que, al ver este vídeo y hablar con los compañeros de clase, los estudiantes D y E se han percatado de lo que significa ser un mediador entre las culturas de los demás. Por supuesto, este tipo de actividades no pueden compararse en complejidad con las experiencias presentadas en el apartado cuatro, pero sirven como referencia a los alumnos para trabajar este tipo de papel como “mediadores culturales” de cara a una futura experiencia de aprendizaje inmersos en la cultura japonesa.

6. CONCLUSIÓN

El acto de mediación suele considerarse una actividad positiva en la comunicación lingüística, pero como también afirma Pym (2014), todo el proceso de interponerse entre culturas diferentes y crear activamente significados lingüísticos y culturales puede considerarse “mediación” y “traducción sin traducciones”. Consideramos que dicho proceso no es en absoluto solo un acto positivo, sino que también incluye otros aparentemente negativos, como los que podrían denominarse conflictos interculturales. Los tres españoles introducidos en este artículo también hablaron de los conflictos interculturales en Japón y en la sociedad japonesa. En medio de complejos, conflictos y malentendidos, la gente lucha por encontrar algunas interpretaciones, soluciones y respuestas positivas tanto desde una perspectiva lingüística, como cultural. Todo esto ha tenido un impacto significativo en identidad de los colaboradores y ha enriquecido sus respectivos entornos plurilingües, pluriculturales y personales.

Además, dentro del aprendizaje de idiomas, el MCER/CV establece diversas “actividades de mediación”, que introducen al proceso de mediación y sus estrategias en diversas situaciones. Es importante que los propios alumnos sean conscientes constantemente de qué tipo de actividades mediadoras pueden llevar a cabo y de cómo pueden comunicarse con los demás utilizando la lengua que aprenden. Como establece Pym (2014), no se trata solo de una actividad en el aula, sino de un proceso de actividad lingüística que implica pensar en lo que uno puede hacer como miembro de la sociedad. Como un intento de hacer esto, presentamos una actividad usando un vídeo desarrollado recientemente. El vídeo muestra que es importante observar las situaciones lingüísticas y culturales que se desarrollan en el contexto japonés y desarrollar el hábito de pensar objetivamente en cómo responder a

ellas, poniendo en el lugar de la protagonista del vídeo y llevando a cabo una “mediación” y una “traducción sin traducción”. Cabe concluir que esto también es importante a la hora de abordar conflictos interculturales. Creemos que las experiencias directas como las de los tres colaboradores que presentamos aquí pueden ser experiencias educativas beneficiosas para los estudiantes de japonés que aún no tienen una amplia experiencia en entornos plurilingüe y pluricultural y que nunca han estado en Japón. Al mismo tiempo, creemos que ofrecer oportunidades para que los alumnos aprendan y piensen sobre la comunicación intercultural en una variedad de temas y expresen sus propias opiniones en las actividades de clase será un aspecto importante de la enseñanza de idiomas en el futuro.

7. REFERENCIAS

- Agar, M. (1994). The intercultural frame. *International Journal of Intercultural Relation*, 18(2), 221-37. [https://doi.org/10.1016/0147-1767\(94\)90029-9](https://doi.org/10.1016/0147-1767(94)90029-9)
- Araki, K. (2011). Katari no naka no ibunka conflict: kôchiku shugiteki approach. [Conflictos transculturales en las narraciones: un enfoque construccionista.]. *Ibunka keie kenkyu* 8, 32-50.
- Council of Europe. (2020). *Common European framework of reference for languages: Learning, teaching, assessment. Companion volume*. Council of Europe Publishing. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf
- Huwer, E. (2018). Penser la médiation dans une perspective diversitaire. *Recherches en didactiques des langues et des cultures*, 15(2), 1-24. <https://doi.org/10.4000/rdlc.2964>
- Hosokawa, H., y Nishiyama, N. (2010). *Fukugengo-fukubunka towa nanika -yôroppa no rinen-jôkyô ni okeru jyôyô-bunmyakuka e-* [¿Qué es el plurilingüismo y el pluriculturalismo: de las ideas y situaciones europeas a la aceptación y contextualización en Japón?]. Kuroshio Shuppan.
- Kawahara, K. (2011). *Gaisetsusho ni miru honyakugaku no kion ronten to zentaiteki taikê*. [Puntos básicos y sistema general de los estudios de traducción en la visión general] http://honyakukenkyu.sakura.ne.jp/shotai_vol5/03_vol5-Kawahara.pdf
- Miyo, J. (2015). *Nihongo kyôikugaku to shite no raifu sutôrii* [Narración de vida como forma de enseñanza de la lengua japonesa]. Kuroshio shuppan.
- NHK Nippon Hôsô Kyôkai [Corporación Japonesa de Radiodifusión]. (2022). *Activate Your Japanese!* NHK WORLD-JAPAN Live & Programs. <https://www3.nhk.or.jp/nhkworld/en/tv/activateyourjapanese/>
- Okumura, M. Sakurai, N., y Suzuki, Y. (2016). *Nihongo kyôshi no tame no CEFR* [CEFR para los profesores de japonés]. Kuroshio Shuppan.
- Pym, A. (2014). *Exploring Translation Theories* (2nd ed.). Routledge.
- Sakurai, A., y Kobayashi, T. (2018). *Raifu sutôrii intabyû shitsuteki kekyû nyûmon* [Introducción a la investigación cualitativa sobre entrevistas de relato de vida]. Serika Shobo.
- Satô, S., y Kumagay, Y. (eds.). (2013). *Ibunka comyunikeshon noryoku o tou chobunka comyunikeshon o mezashite* [Cuestionamiento de las habilidades de comunicación intercultural Hacia las habilidades de comunicación transcultural]. Ed. Koko
- Ting-Toomey, S., y Oetzel, J. (2001). *Managing intercultural conflict effectively*. Sage.
- Thomas, K.W. (1976). Conflict and conflict management. In M.D. Dunnette (ed.), *Handbook of industrial and organizational psychology* (pp. 889-935). Rand-McNally.